

Ante el intento perturbador de Portela de fundar un partido que titula "Centro"

EL CENTRO YA EXISTIA

Toda la máquina gubernamental se ha puesto en movimiento, a marchas forzadas, con el audaz intento de *fabricar como sea y a costa de lo que sea*, un nuevo partido que el mismo Gobierno califica de «Centro». En realidad, visible realidad si en el fondo no hubiera algo trágico que se mascal, como si fuera obra de las propias izquierdas revolucionarias, el empeño es altamente perturbador para el único frente antirrevolucionario, a cuyas expensas entiéndalo bien el país, ha de nutrirse el tal «Centro», el que sin duda trata de causar restas sin ningún provecho, antes al contrario, con manifiesto daño para España, porque las izquierdas, obrando con gran cordura, no le darán un solo voto. Nuestro estimado colega *El Debate* enfoca el pleito con su mesura acostumbrada de la siguiente manera.

«En las declaraciones ministeriales y de otros sectores que pretenden moverse solamente a impulsos de la ecuanimidad se alzan voces en estos días pidiendo que cesen los extremismos de derecha y de izquierda en aras del interés nacional. Más aún. Como justificación única del Gobierno actual se esgrime la necesidad de practicar una política de centro para dar lugar a la formación de un partido de centro.

Está bien. Pero lo que importa cuando se habla de los partidos no es la etiqueta que llevan ni el lugar en que las fuerzas adversarias quieren colocarlos para los fines que sean; lo que importa es la conducta, el programa y la composición de sus masas. Y desde este punto de vista, que es el único en donde se pueden apreciar los hechos con exactitud, todos los hombres serenos e imparciales han de convenir que en España existe ya, no sólo vivo, sino pujante, un partido de centro verdad, nacional, en el que están representados todos los intereses legítimos del país y muy distintos matices de opinión: la C. E. D. A.

Al decir esto aludimos ya a la composición de partido que le impide colocarse en ninguno de los extremos a que repetidamente aluden los defensores «ad usum Portelae» del centrismo. Porque en la C. E. D. A. están representadas todas las clases sociales. En menor grado los obreros. Una gran parte de la masa obrera desconoce todavía la verdad, pero existen ya en Acción Popular núcleos obreros considerables y prometedores. En mucha mayor escala la clase media, lo más numeroso y firme del partido en las ciudades. Así hasta por definición la C. E. D. A. no podría realizar una política extremista. Y la masa campesina, que conoce todas las dificultades que se han agolpado en el camino de la C. E. D. A. para guardarle rigor por algunos puntos de su programa que aún no ha podido realizar. Finalmente, en las filas de la C. E. D. A. forman representantes de la propiedad, de la industria y del comercio, como también de la aristocracia tradicional.

Un partido así formado no puede alinearse en ningún extremo de la política. Es toda España y no ha de buscar las esquinas ni los rincones por amplios y espaciosos que los supongamos. Ha de amparar a todos y defender los derechos de todos, con preferencia hacia los que más lo necesitan. De otro modo no viviría; se suicidaría cada día un poco.

Y esto que decimos está avalado por el programa de la C. E. D. A. y por la conducta. ¿Puede sostenerse, obrando con rectitud, que la política agraria de este partido es una política de extremas derechas de intereses? No es, ciertamente, una política de atropello y de expropiación hecha además para facilitar la constitución de una nueva especie de siervos, cuyo señor feudal es el Estado, pero no es tampoco una política de protección a los grandes propietarios.

Otro tanto puede decirse de la política social, más de una vez tildada por quienes están ciegos de socialista. Buen testigo de lo que afirmamos es la obra realizada en el ministerio de Trabajo y los sacrificios que se han exigido al Tesoro para la solución del paro, lo mismo en ese ministerio que en el de Obras Públicas. Todo ello miraba, sobre todo, a favorecer a las clases humildes y a los pueblos humildes.

Política económica. Nadie se atreverá a afirmar que la política económica defendida por la C. E. D. A., que las líneas generales del discurso del señor Gil Robles en el Círculo Mercantil, por citar su manifestación más sonada, sea recibida con entusiasmo por la gran Banca ni las grandes Empresas. Como en los apartados anteriores, las tesis de la C. E. D. A. se encuentran en el medio de los que pretenden la nacionalización y la confiscación, el derecho exclusivo de una clase y los que sostienen el predominio de los grandes intereses.

Y no porque la política de centro sea partir la diferencia, sino porque la justicia lo pide así, el interés nacional lo pide así y la armonía de las capas sociales que forman una nación lo exigen de este modo. Todos los grandes principios que informan el pensamiento y la actividad de la C. E. D. A. son de centro, en el sentido de ocupar el fiel de la balanza, no de la balanza política, sino de aquella otra tradicional donde de antiguo se ha instalado la virtud de la justicia.

De ahí también su escrupuloso respeto a la ley. Esta cualidad ha distinguido a la C. E. D. A. en todas sus actividades, y esta cualidad continuará señalando la diferencia entre los que en la derecha pregonan la fuerza como remedio o como medio y los de la izquierda—son casi todos—que ya han hecho algo más que pregonar sus propósitos, que los han llevado—¿y quién lo olvida?—a la práctica.

Todo esto es en España una verdad incontrovertible, y por esta razón se ha sentido tan hondamente el agravio a la C. E. D. A. separándola de modo airado del ejercicio del Poder. Recordar cómo nosotros hemos hecho el programa y la conducta de los grupos de Acción Popular y compararlos con la actitud de los que ahora quieren fundar un centrismo vacío, basta para comprender dónde está el agravio y dónde encontrar el remedio.»

VERSOS DE MUJERES

La piedad muerta

A

Era el silencio blanco de la alborada muerta; las rosas y los lirios cantaban el despertar. Era el viento sombrío un sudario de hiedra que amortajaba cumbres inmensas de violeta. Eramos unos naufragos del mar de las ideas que arribamos allí a la hora del despertar. Somos moscas ociosas en odiosa carrera, que sensuales recorren las pajas verdinegras. Seremos quincalleros de la asquerosa tierra, almacén de ignominias para la gente buena...

Y todo esto... porque ella estaba muerta.

Tanit Zerga

PARA LOS NIÑOS

Las tres monedas de Paco

Paco, el labriego, estaba trabajando la tierra, una buena mañana, cuando hacia él vió venir un gran señor, al que jurara, si esto del jurar no fuera tan feo, haber visto alguna vez antes de entonces. ¿Quién sería? ¿Quién no sería? Pues era, nada menos, el rey, el mismísimo rey de la tierra de Paco, que todavía tenía rey.

¡Claro que lo había visto alguna vez! Alguna que otra, nada más, pero lo había visto. Naturalmente: en las monedas que recibía de jornal. Y, a propósito de las monedas, como si le adivinara el pensamiento, el monarca, una vez llegado a él, le preguntó:

—¿Cuanto ganas, buen hombre, por tu trabajo?

El buen hombre se limpió el sudor con el dorso de una mano y tras de esta concienzuda operación, dijo:

—Pues, amigo mío (no quiso darse por aludido de que estaba ante el rey, para evitarse ceremonias), amigo mío, gano todos los días tres monedas de plata.

—¿Qué empleo les das?

—Gasto la primera, en comer; la segunda, la pongo a interés y con la tercera pago una deuda.

—No te entiendo.

—Porque tienes pocas entendederas. La cosa, es bien clara; empleo la tercera parte de mi jornal, en alimentarme yo; otra, en alimentar mis hijos, y la restante, en dar de comer a mis padres.

Quedó el rey encantado de la respuesta, y para premiar la bondad y sabiduría que ella reflejaba, ofreció:

—Dime ahora que quieres en premio a la sinceridad con que me has contestado.

—Pues quisiera... quisiera, majestad—dijo, doblando la rodilla—, tener el honor de poder admirar vuestra apostura cien veces seguidas.

Comprendió el rey la «indirecta», y le dió cien monedas de plata, con lo que Paco tuvo que reconocer que no había perdido el día.

Carmina FONSECA

POLITIQUELLA MENUDA

Querido sobrino Felipillo: Veo por la carta última que me escribiste, que eres cándido, sencillo e inocente como la tímida codorniz.

¡Que cosas se te ocurren, hijo! ni a un parvulillo de ocho años, se le oiran semejantes disparates: ¡Que estas loco de contento porque por fin va a dar un cambio la cosa pública...! ¿Pero estas en el limbo? ¿Es todo eso lo que aprendiste en la vida? ¡Pobre de ti cuando sufras la desilusión y conozcas tu equivocación lamentabilísima!

Porque veras como no cambia nada, ni evoluciona; veras que todo sigue igual o peor cada día. Porque la más grande de las verdades que se han dicho, es esa de que cada pueblo tiene el gobierno que merece, y nosotros no merecemos otra cosa.

Efectivamente van a celebrarse elecciones; ¿y qué?. Los mismos perros con los mismos collares; al tiempo. Me decías en una de tus últimas cartas, que esperabas gente nueva con buenos propósitos y alteza de miras, ¡qué iluso te ha hecho Dios! Se presentarán sonrientes y melosos los mismos señores; te ofrecerán el oro y el moro, mientras en lo más recóndito de su interior se esté fabricando la dosis de burla y desprecio con que luego te obsequiarán; organizarán unos cuantos mítines a los que la nube de imbéciles que no se acaba nunca, asistirán gozosos; te soltarán cuatro camelos que tío ¡desgraciado! te tragarás optimista; te darán unas palmaditas en el hombro acompañadas de unas frases cursis y almidaradas envueltas en encantadora sonrisa; te asegurarán ser tus mejores amigos, y te encargarán con interés que en tus viajes a la capital, no dejes de visitarlos

porque tendrán la más grande satisfacción de su vida acompañándote e invitándote como te mereces y como cumple a lo que te estiman; jurarán que el trigo, el aceite y el vino ¡el pobre vino! se venderá como no se ha vendido en la vida; anunciarán que tienen un remedio infalible para que los pobres del distrito sean menos pobres, y que los ricos aumenten sus riquezas: harán la afirmación rotunda de que la vida se ordenará, la enseñanza mejorará la industria adquirirá el máximo desarrollo, el comercio sentirá un tranquilo bienestar, dirán horrores de sus contrincantes a los que llamarán traidores, sinvergüenzas y ladrones; anunciarán la fórmula infalible que conseguirá no quede un solo obrero parado; te prometerán un laberinto de carreteras, de pantanos,...

¡Cuanta farsa y cuanto cinismo!

Luego la derrota o el triunfo con idéntico resultado para los distritos, para los electores y para la Nación. Los elegidos seguirán lo que se llama «una disciplina» y sancionarán con su voto las mayores enormidades incluso violentando su conciencia; procurarán medrar cuanto sea posible, no volverán a acordarse de su distrito ni de sus electores a los que en la mesa del café y en los pasillos del Congreso calificarán de «feudo» y «borregos» y el país, este pobre país poblado de imbéciles al que les sería tan fácil eliminar de un manotazo a estos farsantes, sufrirá las consecuencias. El vino ¡el pobre vino! no se venderá... pero no olvidéis que si ello ocurre, de todo tendréis vosotros, el pueblo, los electores, toda, absolutamente toda la culpa.

Domingo D. Ramos

Opiniones comunistas sobre la pasada crisis política

Como siempre, los comunistas, para quienes todos los medios son lícitos han aprovechado la pasada crisis para apuntarse un triunfo más.

Comenzó «L'Humanité» del 14 del actual por el ataque a fondo.

«Solamente la disolución de las Cortes podrá resolver la crisis gubernamental» clamaba en grandes titulares, y en seguida, EXTRAÑA CLARIVIDENCIA:

«Se espera en Madrid, que Valladares —BASTANTE UNIDO CON LOS PARTIDOS DE IZQUIERDA— podrá llegar a constituir un gobierno de transición. De transición, porque, como el mismo periódico reconoce explícitamente, debía dársele el gobierno al jefe de la CEDA (au fasciste Gil Robles) «la burguesía no se atreve a dejar al fascismo subir al poder abiertamente, por miedo a las masas trabajadoras.»

Resuelta la crisis, el 16 escribía Paul Nizán en L'Humanité, también, «Un fracaso de Gil Robles y del fascismo». «La batalla ha sido ganada: Es una victoria incontestable de la izquierda española. Los dos enemigos más peligrosos de las libertades populares han sido eliminados: Lerroux, desacreditado por los sucesos escandalosos, Robles, expulsado del Gobierno; su fracaso ha sido manifiestamente sancionado por el Presidente de la República.»

Y este regocijo comunista, que para cualquier ciudadano de orden representa una obligación más de participar en la lucha futura se extiende en toda la prensa comunista y «Drapeau

Rouge» de Bélgica, del 21 del corriente, clama en sus columnas:

«La reacción en España está cortada»

«Gil Robles expulsado del Gobierno. El progreso del Frente popular español ha conseguido esta caída. ¡Al grano! ¡a intensificar la lucha para desarrollar este éxito!»

Mas aunque las Cortes no hayan sido aun disueltas, bien se han dado cuenta los directivos del Komintern de la repercusión del «acuerdo de Zamora» (como ellos dicen) y en L'Humanité de 24 del actual se dedica un artículo informativo del discurso del «jefe fascista» en Valladolid, cuya actividad se desarrolló en una atmósfera completamente fascista ¿por qué? Pues según la opinión de L'Humanité, porque había carteles que decían: «A por los 300 diputados.» «Todo el poder para el jefe», «Contra los cómplices de la Revolución».

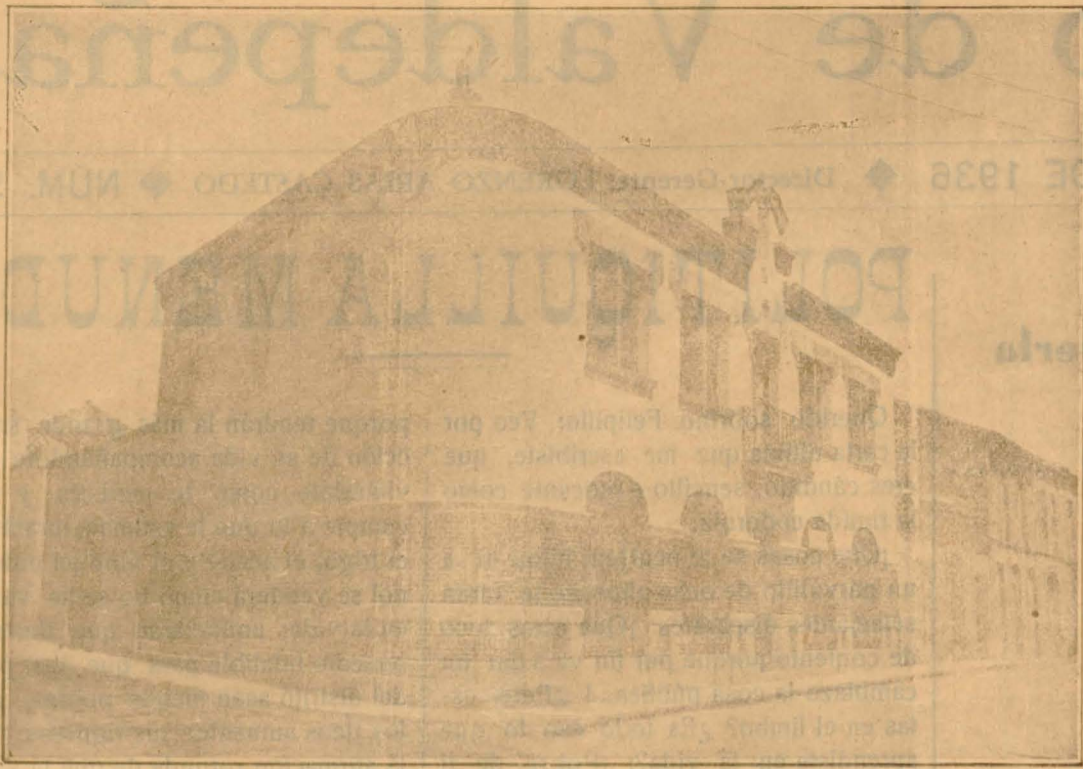
Esperemos estos días, para ver cuáles son los sentimientos últimos que hacia el Sr. Portela siente Moscu, pero dejemos por ahora sentado que su advenimiento ha sido saludado con verdadero entusiasmo, que eso significa el no haberle dirigido ni un solo reproche de ese tan conocido y variado argot comunista.

Delegación de la CILACC

MADRID

Probad los exquisitos chorizos

JANDIRO



CLINICA QUIRURGICA

Dr. A. Ballesteros Alcaide

CIRUGIA GENERAL

RAYOS X

PENSION COMPLETA PARA OPERADOS

TORRECILLA, 46 :- Teléfono, 116

VALDEPEÑAS

VELADAS MEMORABLES

FESTIVAL SEMI-INFANTIL EN VISO DEL MARQUES

La sinceridad, bien entendida, para que pueda responder con precisión y fidelmente a su dictado, siendo en su aplicación indubitable, ha de manifestarse con sobriedad y en expresiones de rudeza. La lisonja, hermana de la adulación, es como ésta, hipócrita y embustera; y, como ellas, la mendicidad es innoble, más que innoble, vil. La verdad salió de un pozo, desnuda, sin el artificio velador, encubridor y engañoso del ropaje que, muy luego de nacida, se aprestaron a colocarle la lisonja servil y la adulación mercenaria. La verdad, por estar simbolizada en una mujer fresca saliendo desnuda de un pozo, es bella. Y es forzoso tender, con alto espíritu, a la gloria de su misión a la belleza.

Poniendo esos particularísimos juicios a modo de premisa, vamos a malpergeñar esta crónica registrando en ella un acontecimiento en su esencia artística, y en su presentación simpático y atrayente.

Con el muy loable propósito de hacer obra de caridad pública, una agrupación de bellas y cultas señoritas celebró en el teatro Fortuni, en la noche de Reyes y en la siguiente, una variada función que en la correlación de sus actos reseñaremos con la posible brevedad.

Primero: «Bazar de muñecas», linda comedia, propia de colegio, de Vallejo y Aseñero.

La muñeca primera, muñeca viviente que, como las demás, desfilaba para que haga elección una señora cristiana, que ha de regalarla a su hijito, es una «manola». Estuvo a cargo de la niña Mercedes Pérez Soguero, quien supo dar al simpático recitado con que se auto-define, la gracia y la expresión del castizo tipo de madrileñismo de antaño, moviendo la figura, «flor de manolera» tan sugestiva con su atavío, que pareciera estar pidiendo tener a su vera un «chisperito» enamorado con buen fin; por que de lo contrario, la «manola» hembrita de «rompe y rasga», le daría una «de cuello vuelto», o sea un «moquete» en su expresión «calesera», que le haría ir rodando hasta la casa del dentista.

Segunda muñeca: Una andaluza,

desempeñada por Teófila Soguero Camacho, sevillana y trianera por más señas, apuntando un tiempo de sevillanitas «Traducidas» a la manchega, lo que excluye algo al clasicismo de la tierra propia; pero con gentileza tal, que hace evocar, casi objetivamente, a la Torre del Oro y a La Giralda. Un capullito de los pensiles del parque de María Luisa, de fama mundial.

Tercera: Una «charra», a quien da vida real Nieves Morales y Morales, luciendo majestuosa la fastuosidad del indumento «charro», muy ajustado al pintoresco tipo salmantino y muy castellana en la dicción.

Cuarta: Una aragonesa. La muñeca, bautizada con bendecidas aguas del Ebro, en el templo del Pilar, hace honor a la «jótica» aragonesa; la «jota» sublime cuyo ritmo valiente y cuya modulación sentida son tan fidelísimos interpretadores ya de la alegría, ya de la pena, que brotan, honradas siempre, del Alma. Aunque hubieramos preferido otro tono de «jota», (¡hay tantos!), la baturrica encarnó perfectamente en la niña Aurora Muñoz Poveda.

Quinta: Tiene nombre propio, doblemente propio en este caso: se llama Aurora y no es regionalista. Es personaje simbólico; es la «sin patria» siendo su patria todo el suelo español; es la humildad y la pobreza. Aurora Lopez Anaya la interpreta; y de modo tan sentimental y emotivo dice la niña su largo parlamento, que es claro y es natural que la otra, voluntariosa, que va con su madre al bazar a comprar una muñeca humana, conmovida al influjo de la virtud modesta que expresa Aurorita, la elija, entre todas, para llevarla a su casa.

Y se acabaron las muñecas. Lástima que al instalador del Bazar no se le ocurriera... De haber sabido antes la omisión, le habríamos escrito para que incorporara a aquellas otras más, de tipo netamente manchego... contemporáneo o, acaso mejor, de tiempos muy pretéritos.

Los papeles subalternos de la encargada del Bazar, vendedoras de muñecas, y de las compradoras doña Celia y su hija Luisa, a cargo de

Isidra González, María Merino Cortés y Mercedes Camacho Muñoz, respectivamente, de manera muy discreta desempeñados.

Subsigue a este primoroso cuadro la representación del monólogo «El Soldadito» por Manuel Fernández González.

Las dificultades o arideces de la monología inherentes a la peculiar monotonía de todas las obras de este género, concentrando en un sólo y único personaje la atención de toda una multitud espectadora y reparosa de los detalles más triviales, fueron allanadas con intuición admirable, (pues no cabe, y sería ridículamente isonjero, decir que con maestría), por el actorcete de Lili-pu; aunque debido a exaltación nerviosa estuviera, o por que sea de suyo, muy pródigo, excesivamente pródigo de ademán. Los extremos se tocan; y la prodigalidad de la acción, con ser una sobra, es, paradójicamente, una falta solamente comparable, por el otro extremo, a la de pegarse o coserse los codos al cuerpo o enzurrionarse las manos en los bolsillos. Pero pasando por alto de estas sobras o faltas, defectos fácilmente subsanables, digamos que el refrán «De casta le viene al galgo...» tiene ajutada aplicación al muchacho en cuya ascendencia familiar se destaca con personalísimo relieve la figura de su abuelo paterno y homónimo; aquel actor de recio temperamento y de muy cultivada inteligencia, cuyo espíritu el teatro marcaba una consustancialidad tan profunda. Y si en la transmisión hereditaria artística se hizo un puente saltando por sobre los hijos, llegó en toda su plenitud, acaso hoy en desarrollo incipiente, a los nietos. Un caso de atavismo. Hay fibra y hay «maera»... Y hacemos melancólicamente la añoranza de aquel buen actor, pese a sus exaltaciones temperamentales, por un noble motivo, de oportunidad en el recuerdo. Porque la obrita que antecedió al monólogo, «El Cuarto Mandamiento», no es sino un cateo, un arreglo comprimido de las escenas esenciales de «La Manta del Caballo», la popular y bien sentida comedia, de gran ejemplaridad moral, en la que, (¡ay! ya ha llovido desde entonces), teniendo a la sazón sus siete años no cumplidos, hizo su debut el melancólico garrapateador de estas líneas: obra que marcó uno de los sonados éxitos de dirección del actor recordado. «¡Sic gloria transit!... ¡Y parece que fué ayer!...

En «El Cuarto Mandamiento», del que hemos dicho que un es breve arreglo de las escenas capitales de aque la comedia, revelaron notorias aptitudes las niñas María del Carmen González, Micaela Rodríguez Coca y Elvira del Fresno Plaza, y los niños Ángel Altozano Morales, Melchor Mascuñano Mascuñano y Joaquín López; y el más pequeño de éstos, Felipe Hernaz Muñoz, en su papel de

Antoñito, gemelo espiritual, por no decir coetáneo artístico, del Alfonso de la «Manta del Caballo», puso el colofón del éxito, diciendo de manera patética insuperable, el conmovedor apóstrofe final de la obrita.

Muy bien el coro de «Las Huertanas» por todo el improvisado elenco en conjunto que hizo una valiente incursión de sorpresa en la parte lírica, siendo por eso más meritoria y celebrada. Dicho coro fué dirigido al piano por la distinguida señorita Juanita Fernández Crespo, una de las múltiples ramas de un fecundo y ya añoso árbol de artistas que tiene raigambre y oriundez visiega.

Y dejamos, de intento, para lo último, así sea alterando el orden de las representaciones, la de la estupefata comedia (u lo que sea) denominada «Villa Tula». ¡Ay, Villa Tula!... ¡Ay, Tula, la de su Villa!... (Hemos prometido ser sinceros y cumpliendo la promesa tenemos que ceñirnos a la sinceridad.)

¡Qué añoranzas!... En el negro desván de los recuerdos feos, surge uno bien remoto. Si, es la misma; la misma obra, si así puede llamarse, cuyo ruidoso estreno presenciáramos, allá en nuestros años mozos en un teatro de los subarbios de la entonces Corte de España; y que por ser pateable (entiéndase, la obra,) fué debidamente pateada, sin llegar a su terminación y sin dar tiempo a los ejecutores de ella a «pasarse» al público para acabarla en jerga, evitando daño mayor. Si, fué Villa-Tula la obra que pasó «como fogaz meteoro, sin dejar rastro de su existencia», —siguiendo la frase gráfica y pintoresca de cierto director de escena, pueblerino—, por la cartelera de un ya dicho teatro del estrarradio. Pero algo quedó del hundimiento de la obra que fué derecha al foso; algún ejemplar (y se induce que tuvo el autor la audacia neciamente confiada de hacer el libreto antes de pasarlo por la escena); y el ejemplar llagó, andando el tiempo, a la del teatro Fortuni de Viso del Marqués.

Y se nos ocurre exclamar, preguntando a quien quiera o deba oír: «¿Por señores!; que estravíos del gusto, no ya precipitaciones de elección, han determinado hacerla de esa obra, de esa insulsez soporífera, para tragar la cual debiérase, al menos,

prevenir al público a que tomara como antídoto una fuerte dosis de aspirina? ¿O qué desacierto indujo a tal elección teniendo el teatro un tan nutrido como variadísimo archivo donde hay tanto, más que bueno, selecto que escoger? Y en el pecado de esos desaciertos va, como en consecuencia natural, como contiguo castigo, la penitencia de los efectos también consecuentes, cuales son el aburrimiento del público, asáz paciente y tolerante, y el desacierto amenguador de las facultades de quienes hacen tales obras. Por que ¡por! en ellas se estrellan, tienen forzosamente que estrellarse, sin defensa posible, a no ser tomando la socorrida y perspicazmente tomada con frecuencia por actrices y actores, medida de pasarse al público con un desplante acabando la cosa en jerga, para no hundirse con la obra alibada la influencia de su hundimiento. No es de extrañar, pues, que las tan inteligentes como bellas y simpáticas señoritas que hicieron demasiado honor a Tula la de su Villa, guiadas de candorosa buena fe, apuraran un esfuerzo ineficaz para salvarla (y ya fué bastante salvación que el público no la protestara, más por respeto a las actrices, teniendo presente que en otras muchas ocasiones han destacado su inteligencia en obras de más desempeño, con especialidad, de meritoria excepción, una de las bellas damitas del coro de cuya gentíl y gracil miniatura corporal se comprime solicitando, si bien se le observa, adecuada expansión un gran espíritu de artista servido por una recia fibra nerviosa y una clara e intuitiva inteligencia. Ya se sobre entiende que estamos dando el nombre de la señorita Nicomedes Crespo del Campo, a la que ayudaron a salvar el escollo de la obra, Isabel Fernández Rodríguez, Saturnina Cua y Crespo y Encarnación López. Sean perdonadas aquellas rudezas de apreciación en gracia a la sinceridad que las informa. Ella nos valga para afirmar que no se puede actuar mejor que actuaron las referidas señoritas para hacer valer una cosa que no vale.

En suma: la función, que se repitió en dos noches consecutivas, a teatro lleno y no con renovación sino con repetición de público en su mayor parte, lo que es indicio evidente del éxito de aquella, fué un acontecimiento agradable, altamente simpático y de perdurable recordación, tanto más, cuanto que los productos pecuniarios de dicha función se destinaban a ejercitar la caridad que es la divisa con que creara el teatro su fundador, cuyo nombre lleva, referendada constantemente por los continuadores de su obra benemérita: caridad, que nos es dado suponer sea ciega; porque si no lo es, puede tomar carácter o aspecto de explotación en algún sentido; esa caridad que se practica o debe practicarse ateniéndose a la máxima verdaderamente evangélica: «Que no sepa tu mano derecha lo que da la izquierda», o viceversa... Esa caridad que unge con aromados óleos o bálsamos santos las manos de donde brota en raudales de fraternidad. Porque «todos somos hijos de Dios», si bien sea muy discutible la otra oración o segunda parte del apotégma: «y herederos o merecedores de su gloria».

Juanillo Tramoya

Dr. Antonio Calderón

Cirujano Urólogo

Diplomado del Instituto Rubio y de la Beneficencia general de Madrid

Pasará consulta todos los miércoles de 10 a 12 de la mañana en la

CLINICA DEL DR. BALLENATO
Seis de Junio, 26

Dr. Maximiliano Santos Laguna

Especialista en Partos y Ginecología

Ex-Alumno Interno por oposición de los Hospitales General y de la Princesa y Profesor de guardia por oposición, de la Maternidad de Madrid.

Pasará consulta todos los Viernes de ONCE a UNA en la

Clinica del Dr. Ballenato, Seis de Junio, 26

El servicio a los partos distócicos (dificiles) será diario, siempre que se le requiera.

ECOS DEL MUNICIPIO

Sesión del día 13

El pasado lunes, día 13, celebró sesión la Corporación municipal, bajo la presidencia del alcalde, señor Sánchez González, y con asistencia de los nuevos gestores, señores, Cornejo García-Rabadán, Ruiz Poveda, Palacios, Gilabert, Sánchez Caminero, Aparicio, Sánchez Moreno-Prieto, Mediero, Poveda y Ruiz López-Tello, declarándola abierta a las seis y treinta.

Se dió lectura a las actas correspondientes a las sesiones de presupuestos, que se aprobaron, con el voto en contra de los señores Mediero y Sánchez Moreno-Prieto.

A continuación se leyó el acta correspondiente a la última sesión ordinaria, que se aprobó por unanimidad, y por último el acta de constitución del nuevo Ayuntamiento, que también fué aprobada.

Antes de entrar en el orden del día, el alcalde hace la proposición—que se declara de urgencia—de que habiendo fallecido el portero del juzgado, don Hipólito Tirado, conste en acta el sentimiento de la Corporación. Así se aprueba.

Seguidamente se entra en el orden del día, acordándose que los días en que han de celebrarse las sesiones ordinarias sean los miércoles, a las seis de la tarde.

Se procede al nombramiento de las comisiones informativas, que quedan formadas como sigue: Gobierno Interior: —Señores, Cornejo, Poveda, Mediero, Madrid, Ruiz López Tello y Palacios; Hacienda: — Madrid, Ruiz López Tello, Aparicio, Ruiz Cejudo y Santamaría; Policía Urbana y Rural: — Sánchez Moreno-Prieto, Me-

diero, Sánchez Caminero, Gilabert y Merlo Vior; Beneficencia, Higiene y Sanidad: — Poveda, Palacios, Rodeiro, Sánchez Caminero y Ruiz Poveda; Pósitos: — Sánchez Moreno-Prieto, Sánchez Caminero, Martín Díaz, Alameda y Palacios; Ferias, Festejos y C. menterios: — Poveda, Rodríguez Fernández, Palacios, Merlo Calero y Ruiz López Tello; Instrucción Pública: — Cornejo, Mediero, Megía Galán, Merlo Vior y Gilabert. Y presidente de todos ellos el señor alcalde.

Un acogido a la Beneficencia, que ha sufrido la amputación de las dos piernas, solicita un socorro, para trasladarse a Madrid, con el fin de ingresar en un Instituto, donde le coloquen las piernas artificiales. Pasa a informe de la Comisión.

Otra solicitud de socorro, para trasladar a una enferma a Ciudad Real, también pasa a la Comisión.

Se da cuenta de haberse hecho la adjudicación provisional, de la construcción de un horno crematorio, a don Gabino Guzmán, haciéndole la adjudicación definitiva.

Se da cuenta de un informe del perito aparajador, relacionado con las obras de apertura de la calle Travesía de las Matritas. Pasa a la Comisión.

El delegado de Parque y Jardines, señor Mediero, propone se adquieran los árboles necesarios para la replantación en la población. Se acuerda conceder un voto de confianza al alcalde y a dicho delegado, para que adquieran los que hagan falta.

Y tras algunos asuntos de trámite se levantó la sesión a las ocho y cincuenta.

SESION DEL DIA 17

Preside el alcalde, señor Sánchez González, y asisten los gestores, señores Cornejo, Ruiz Poveda, Palacios, Gilabert, Aparicio, Ruiz López Tello, Mediero, Sánchez Moreno-Prieto y Poveda, abriéndose la sesión a las seis y treinta.

Se aprueba el acta de la sesión anterior.

Se concede el permiso reglamentario, de quince días, a varios empleados municipales.

Varios empleados de arbitrios solicitan ser equiparados, en sueldo a otro empleado de la misma sección. Pasa a informe de la Comisión.

Don Silvestre Izarra solicita se le releve del cargo de vocal nato de la Junta de Repartimiento, por tener más de sesenta años. Se acuerda acceder a lo solicitado, siempre que el interesado justifique la edad.

El contratista de las obras de pavimentación de la calle de don Francisco Morales, solicita reposición del acuerdo tomado en la sesión del día 27 de Diciembre. Tras una ligera discusión se acuerda pase a informe de la Comisión.

El jefe de la sección de sementales, de Baeza, solicita se le habite cuadra y demás dependencias necesarias, para el caso de que se estableciese, en ésta, parada. No habiendo consignación para ese servicio y creyendo no es precisa aquí dicha parada, se acuerda desestimar esta solicitud.

Se da cuenta del expediente instruido para la construcción de un paso superior, que, a través de la estación del ferrocarril, ponga en comunicación el barrio de La Gloria con el resto de la población. Se acuerda nombrar al señor Palacios,

para que acompañe a una comisión de vecinos de dicho barrio, en su viaje a Madrid, a solicitarlo del ministro de Obras Públicas.

Se da lectura de un anuncio publicado en el «Boletín Oficial», comunicando haber sido presentado, por el oficial de este Ayuntamiento don Gregorio Fernández, recabante ante el Tribunal de lo Contencioso, contra acuerdo de la Corporación, en 23 de septiembre próximo pasado, en relación con una vacante, que existe, de jefe de negociado. Tras una ligera discusión, se acuerda no tomarse parte.

El escalafón, recién confeccionado, de los empleados municipales, pasa a informe de la comisión.

Se nombran concejales delegados, para las subastas, a los señores Gilabert y Poveda indistintamente.

En el expediente de las obras de apertura de la calle, Travesía de las Matritas, la Comisión informa que se reciban las obras, de acuerdo con el informe del aparajador. Se aprueba el informe.

En la construcción del trozo de la carretera que va desde la de Almagro a Alcaráz a la de Madrid a Cádiz, las comisiones de Hacienda y Policía Urbana y Rural, proponen se acepte, en todas sus partes, el acuerdo de la Diputación Provincial. Se aprueba el informe.

Las solicitudes de socorros para enfermos de la Beneficencia, que pasaron a la Comisión, se conceden.

Se da cuenta del decreto del Gobierno, autorizando sean prorrogados los presupuestos del año 1935, por un trimestre, y en una proporción del 25 por 100 del total, en gastos e ingresos, para aquellos Ayuntamientos que no hayan confecciona-

Imprecación a la sombra

—Sombra rota, sombra rota, sombra de los ojos muertos, ¿por qué arrancaron tu lengua, por qué aplastaron tu pecho?— Torpemente, torpemente, iba coptando el espejo escenas de carne muda y acideces de silencio. Una lámpara guinaba monótonos parpadeos. Arrancaba el reloj triste costras de dorado al tiempo, y en los cristales, sonámbulos, se bañaban dos luceros.

La noche sorbe perfumes de caricias y de besos, mientras fuma, descuidada, su pitillo de silencio.

—Sombra rota, sombra rota, sombra de los ojos muertos, ¿por qué arrancaron tu lengua, por qué aplastaron tu pecho? Sombra de la noche amarga, yo soy Leopoldo Sileno, protagonista sombrío de «La ciudad de los muertos». Por haber matado a Magda vivo mi dolor de fuego. Veneno azul de la noche iba respirando el cielo, baila que baila una nube la danza de los espectros. Veneno azul de la noche iba vomitando el cielo...

—Oh, tú, Cecilio Muñoz, cuánto, cuánto mal me has hecho! Por haber matado a Magda vivo mi dolor de fuego. Sombra rota, sombra rota, dame tu luz de misterio. La noche, juega que juega, ha roto sus tres muñecos y está llorando, llorando, sola y triste, sin consuelo...

—Sombra de la noche fría, horizonte negro, ¡hiela mi lumbre de angustias, apaga tú mi lamento!!

Leopoldo Sileno

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

do los del año actual, en su fecha. Se acuerda: Primero —Habilitar un suplemento de crédito, con el sobrante del año treinta y cinco, para atender a los pagos que hay pendientes; segundo— que se gestione sean aprobados, por el Delegado de Hacienda, los confeccionados para 1936, antes del 1.º de abril, para que en esta fecha entren en vigor, y tercero — que las partidas que resulten insuficientes, por virtud de la prórroga, se cubran mediante un suplemento de crédito.

—Se aprueba la distribución de fondos para el mes en curso.

—La comisión de Policía Urbana propone se terminen las calles que hay en construcción y se arreglen otras. Se concede un voto de confianza al alcalde y al delegado de calles, para que procedan a su arreglo.

—Por el señor presidente se propone la urgencia, y así se acuerda. del arreglo de las aceras de la calle de don Francisco Morales, y que se hagan de hormigón y con arreglo a la ordenanza existente.

—Se declara la urgencia y se aprueba hacer una reparación en el grupo escolar «Jesús Baeza», cuyo importe es de unas 150 pesetas.

—También se declara la urgencia y se acuerda funcionen en seguida, las cantinas escolares.

—Y por último, se declara la urgencia y se acuerda adicionar al petitorio de medicinas para la Beneficencia, el suero antipuerperal.

Y tras algunos asuntos de trámite, se levantó la sesión a las ocho.

Ecós varios

Fides

Hemos visitado el nuevo edificio, (Paseo de la Estación, 83) amplio, higiénico y hermoso, donde ha instalado sus clases este centro de primera y segunda enseñanza, dirigido por el culto y popular profesor ayudante de idiomas de nuestro Instituto Nacional Balbuena, don Bonifacio Sánchez, quedando complacidos de tan magnífica instalación. Salas amplias y soleadas para todas las clases, patio anchuroso, y, sobre todo, el gran paseo de cuatrocientos metros para recreo y solar de alumnos dotan a este centro de inmejorables condiciones a sus fines.

Seguirán funcionando como hasta aquí las siguientes secciones:

Primera Enseñanza graduada (Párulos, Elemental y Superior), preparación para Ingreso en el Instituto Nacional.

Clases-Repasos de asignaturas del Bachillerato.

Clases nocturnas de Contabilidad, Cálculos Mercantiles, Mecanografía Taquigrafía, etc.

Las diferentes asignaturas están a cargo de Profesorado titulado especializado, cada uno en las materias a ellos encomendadas.

Habrán también una sección especial de idiomas (Francés, Inglés, etc.) a cargo de D. Bonifacio Sánchez, Profesor-ayudante (sección de Idiomas) del Instituto Nacional de esta Ciudad.

Felicitemos al director y querido amigo, don Bonifacio Sánchez, al que deseamos muchos éxitos en su ardua empresa.

Una boda

El domingo 12 de enero y en la parroquia del Pilar, en Madrid, contra matrimonio nuestro querido amigo don Julián García Maroto, interventor del Banco Español de Crédito en Puertollano, con la bella señorita Natividad Suárez Antón, de distinguida familia madrileña. Bendijo la unión el virtuoso sacerdote, tío carnal del contrayente, don Manuel Maroto. Fueron padrinos, por parte del novio, don Jaime del Portillo en representación de su señor padre don Fernando, hijo de los condes de Villanueva de la Barca; y por parte de la novia su tío carnal doña Aurora Sánchez Antón. La boda se celebró en la mayor intimidad por luto riguroso. Los nuevos esposos, a los que deseamos eterna luna de miel, salieron de viaje.

Próximo homenaje

En fecha próxima, se celebrará, en el Salón Cine «La Confianza», una velada teatral, organizada por la Agrupación Artística Benavente, con un programa monstruo. Esta velada se organiza para rendir homenaje a la memoria del que fué presidente de esta Agrupación cultural, don Antonio León Ballesteros. Esperamos que el público contribuya a dar el esplendor que merece tan simpático acto.

JULIAN PRIETO MARQUES

FABRICA DE ANISADOS Y LICORES

No compren licores sin antes visitar la

Gran Exposición de esta Casa

VERACRUZ, 6 -- Teléfono, 10

Dr. Luis Quemada

Médico Cirujano

del Hospital Provincial de Ciudad Real, Especialista en enfermedades del aparato digestivo.

Pasará consulta todos los jueves, de 10 a 12 de la mañana, en la

CLINICA DEL DR. BALLENATO

Seis de Junio, 26

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

CAPITAL Pesetas 100.000.000

Capital emitido desembolsado 69 millones 750.000 y Reservas 87.652.773,66

Pesetas 157.402.773,66

Dirección telegráfica: BANCOBAAO

Domicilio social: BILBAO

Sucursales en las principales plazas españolas y en París y Londres.

Corresponsales en todo el mundo

Realiza toda clase de operaciones

de BANCA Y BOLSA

Aguas Potables

de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas

Seis de Junio, 35

VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Banco Español de Crédito

Capita: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 67.621.926,17 pesetas

o sea el 131,674 por 100 del capital desembolsado.

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 2½ por 100.—Libretas máximas 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 1½ por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Tres meses..... 2½ por ciento

Seis meses..... 3 por ciento

Un año..... 3½ por ciento

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Dámaso Caminero

DROGUERIA Y PERFUMERIA

COLORES Y BARNICES

Seis de Junio, 38 Teléfono, 21

VALDEPEÑAS

Recadero a Madrid

Pedro Arias

SEBASTIAN BERMEJO, 22

PRECIOS MODICOS

CHORIZOS JANDIRO

= No tienen rival =

Imp. de Merdoza—Valdepeñas.

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez

Cirugía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal

Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Seis de Junio, 48

(Continuación)

III

He llegado a lo más peliagudo, pues, hablar de toros es llegar al apasionamiento, a la insinceridad.

No veréis ésta en mí; pero aquel, al tratar de uno, puede ser que sí. No puedo negarlo. Será, quizás, un caso de sugestión belmontina, pero es así.

En cambio nada tan fácil para mí como perder la serenidad al hablar de la torería actuante.

Acogiéndome a esa sinceridad de que hablo al principio, he de decir que no comparto ese optimismo de los que se aferran al tan conocido tópico de «hoy se torea mejor que nunca». Claro, esto no significa que yo me acoja al de «cualquier tiempo pasado fué mejor», no; pero tampoco lo desecho íntegramente.

Es indudable que jamás se ha registrado el caso de figurar en primerísima línea ocho o diez diestros que, según la prensa, son artistas cumbres; pero, ¡y tengo que decirlo!, yo no los veo así, sino medianías; únicamente medianías que están colocadas, mas que por méritos, por carencia de otros toreros de más valía: de la pareja, verdaderamente cumbre, que, en todas las épocas de florecimiento, ha existido.

Partiendo de la que puede clasificarse como de oro del toreo: La de Joselito y Belmonte, para mí será mejor o peor una época cualquiera, según sea mejor o peor que aquella.

La actual ¿es mejor, o peor?

Para mí modo de ver las cosas es peor porque no tenemos ni un José ni un Juan. (La época de Juan siempre será la de José).

¿Tiene hoy, por ventura, la escuela sevillana algún representante de la valía de «Joselito maravilla», o la rondona alguno de la de «Catalclismo»?

He de confesar que no. Como lo siento lo digo. Tan fieles intérpretes de ambas escuelas como fueron aquellos, ni los hay, ni es tan fácil que los haya.

Si la escuela sevillana es el arte y el dominio, ungidos de alegría y de «angel», de ninguno puede decirse que posea estas cualidades. Ni el mayor de los Bienvenidas, ni Armillita,..... ninguno.

El toreo del primero está lleno de lo último, es variadísimo y alegre, pero su muleta no tiene, ni mucho menos, el mágico poder que tenía la de aquel portento.

En Armillita, veo el torero más «largo», más dominador y científico de todos los actuales. Es el que con más difícil facilidad puede con todos los toros, y el que más triunfos consigue, pues, además del dominio y seguridad, tiene el valor que a mu-

chos les falta. Siempre recordaré cómo se hizo —creo fué en Pamplona— con un manso de los más difíciles, de esos que se arrancan sobre seguro, y que no paraba de tirar hachazos. Fué simplemente con eso: Con valor. En cambio, Marcial —torero de grandes recursos y enormes conocimientos— fracasará siempre con esta clase de mansos.

Si es con el toro bravo, de nervio, lo mismo. Las dos faenas del mejicano en esta feria bilbaína a los dos bravísimos de Domecq, tan llenos de codicia que apenas daban tiempo de una arrancada a otra, me convencieron, si no lo estaba, de su gigantesca figura.

Y a pesar de esto, Armillita no lo es todo. Le falta lo que no se aprende ni se adquiere aunque sobre valor y no falte dominio.

En cuanto a Belmonte, que es decir escuela rondeña, ¿quien puede compararsele? ¿Quién, como él, para, manda, temple y liga?

¡Ligar! Ahí está el secreto. Para ligar hay que mandar. Se podrá hacer con más o menos temple, pero hay que mandar. Y yo, la verdad, no veo a ninguno que ligue. Siempre lo mismo: una verónica estupenda entre cuatro de cualquier manera. Para sacar cuatro pases —generalmente rechazos en redondo— necesitan dar catorce que ni son pases ni son nada; y esto en cuatro o seis tiempos y en cuatro o seis terrenos diferentes.

Me sobrarían dedos de una mano si tuviera que contar las faenas que he visto empezar y terminar en uno sólo de aquellos.

En cambio, Belmonte pocas veces lo cambia. Al segundo pase, cuando no al primero, el toro no se separará más de la frenela. Lo mismo antes, lo mismo ahora. Se lo he visto en siete tardes esta temporada y la pasada: ocho pases, quince, quizás cuatro, y a matar. Pero todos en un palmo de terreno, todos ¡ligados!, pasándose «todo» el toro sin el menor movimiento en sus piernas. Y los precisos, los necesarios. Ni unos más, ni uno menos. Esto también lo ignoran los actuales coletudos, que alargan más y más una faena para terminar diciéndonos que el bicho no era toreadable.

Que hay mas toreros y todos toorean muy bien, conforme. Pero de esa manera: intercalando. En una faena llena de vulgaridad y que el matador anda de cabeza, me sacan pases soberbios, maravillosamente perfectos, que son los destellos, magníficos si se quiere, de un Laserna, de un Domínguez..., del que sea. Destellos que, faltos de ciencia quizá, no constituyen «la faena» por no ir ligados, que es como el toreo cobra su verdadero valor.

Estas son las figuras. Únicamente pinceladas, y de tarde en tarde.

¿Por que regla de tres, Bienvenida, que dió el 28 de Mayo en Madrid cuatro verónicas de tal temple, de tal arte, que nos dejó a todos asombrados, no las ha de repetir en el curso de ocho o diez fechas que le he visto torear después? El infortunado y maravilloso Curro Puya ¿no nos daba siempre una prueba del sublime arte que encerraba los pliegues de su mágico capote?

Belmonte, ¿no nos muestra siempre su arte inimitable? Unas veces podrá darlo más depurado que otras, pero todas se nos muestra el artista del temple y de la emoción.

¡Ah! Pero en éste es él quien adapta su toreo a las condiciones del bruto, y en los demás no puede haber tal porque, o les falta dominio, o les sobra miedo. De ahí, el siempre quedar bien de aquel, y el general fracaso de los otros. Juan torea siempre; los demás, cuando sale su toro. Y en este caso, naturalmente, la faena está al alcance, no de cualquier figura, sino del más modesto novillero.

¿Quién sería capaz de igual al actual Gitanillo con un toro a su medida? Yo, que tuve la suerte de verle el pasado año con un toro así, confieso que a ningún otro le creo capaz, sin nacer de nuevo, de hacer cosa semejante. Fué el arte de Belmonte con la gracia de la juventud.

A pesar de esto Gitanillo no está colado, y sí lo está La Serna, Bienvenida, Ortega... y así hasta media docena.

Intencionadamente he dejado para el último el nombre de Ortega, la figura de las idem.

Ortega me parece un gran torero, un gran lidiador, pero nunca esa figura cumbre que quieren hacernos ver. Nunca he visto en él la existencia de tal figura excepcional, y conste que le he visto más de treinta corridas.

Comprendo que su forma de hacer es de las depuradas, pero es indudable lo exiguo de su repertorio y de sus medios para expresar la amplitud del toreo. Siempre he visto en él un toreo corto, tan corto que se repite en casi todos los toros.

Así no se puede ser figura. ¿Qué figura resultaría si no sabe torear con la izquierda y jamás le he visto torear al natural?

Y estos son los toreros tal como yo los veo: sin tapujos y sin prensa que encubra sus deficiencias llamándoles enigmáticos— así llaman a Garza; yo le llamaría «Chalao»— geniales, sabios, desconcertantes etcétera, etc. Sin esa prensa que llama faena cumbre a torear por la cara, con medios pases, y tocando los pitones cuando el pobre animal no puede con el rabo. Toreros que salen a corretear por la cara preparando el paseito que, aunque parezca mentira, nunca es el natural ni el de pecho, los dos pases que pueden darse a todos los toros según ha venido a demostrar Rafaelillo.

Y esta es nuestra fiesta en la actualidad tal y como yo la veo sobre el terreno, pues sobre el papel las cosas son como se quieren que sean, no como son.

Es doloroso, pero es así. Y así como está esta fiesta nuestra, que si no muere es porque, en su grandeza, es inmortal.

Candelas

Farmacia Nocedal

Especialidades del País y Extranjero
Medicamentos químicamente puros.

Dosificación exacta

Oxígeno puro

Seis de Junio, núm. 20

VALDEPEÑAS



Banco Hispano Americano

Capital autorizado

200.000.000 pts.

Capital desembolsado

100.000.000 pts.

Reservas

64.916.000 pts.

LO QUE PASA EN BARCELONA

Al cerrarse el paréntesis

Y bien, ¡ya está! Ya se cerró el paréntesis abierto en la madrugada del 7 de octubre de 1934. Subsiste, cierto, la ley del 2 de enero, que suspendió el Estatuto, pero ya con el uso se hizo elástica y dentro de una cuarentena desaparecerá, para que el régimen autonómico vuelva a su pleno vigor.

Levantada la censura, lee uno los periódicos catalanistas de estos días, y le parece como si todavía gobernara don Ricarda Samper, y el señor Companys continuase perdonándole la vida, benévolo mente.

Los estudiantes nacionalistas se han declarado en huelga, cansados de tolerar que la Universidad de Barcelona sea algo más que exclusivamente catalana. Y su actitud de patriótica intransigencia, es subrayada en el Claustro con sonrisas de irrefrenable simpatía.

Se bailan pocas sardanas, prueba inequívoca de que el separatismo no se siente oprimido, y sesudos conspícuos de la estadística, muestran su horror ante el excesivo número de «murcianos» que se han infiltrado en Cataluña, poniéndola en peligro de descatalanización.

Las posaderas que supieron un día, inesperadamente, de las poltronas muelles y bien dotadas, se encandilan ante la proximidad de la nueva asentada que barrután. Los bolsillos, en cuaresma de quince meses, se abren rastreando el viático cercano. La amplia mesnada de pasantes y secretarios, ha vuelto a afeitarse todos los días.

El ejército de los buscones de credencial, los traperos del destinillo subalterno y de la temporería, preparan sus gargantas, secas de obligada abstinencia, para lanzar los videntes más estentóreos, con cargo a la nómina regional.

Tilila en los obradores la estrella solitaria, y hay una sinfonía singriana, mordiéndose barradas percalinas, que pronto volverán a endosar los grandes desfiles antiespañoles...

Las mocitas de las terrazas de moda afilan sus uñas escarlata, olfateando el regreso de los expatriados, con música de «Els Segadors» y de «Las Vampiresas».

Pich y Pon continúa suministrando bombillas a la ciudad, y en las mañanas de domingo, los casinitos

radicales de las barriadas, juegan a los homenajes.

Todo está igual que si el 6 de octubre no hubiera sucedido, y es natural que nada haya variado, como no sea, para aumentar el número de los separatistas más o menos militantes.

¿Podía ocurrir de otra manera? No, y ya lo he dicho, hasta la sociedad, antes de ahora. España tuvo una magnífica ocasión, en el 6 de octubre, para recobrar el amor de Cataluña, y no supo aprovecharla. Si los españoles nos sentíamos ruborizados muchas veces bajo el gobierno de la «Esquerra», ante la gobernación piquiponiana se nos caía la cara de vergüenza.

Pero... he nombrado a España, cometiendo gravísimo pecado de injusticia. Porque afortunadamente, los gobiernos españoles de los últimos tiempos, no han sido España. Ahora que, claro, ¡cualquiera convence de ello a los separatistas de buena fé ni, muchísimo menos, a los separatistas de mala fé!

Si dolorosa fué la octubrada, la tras octubrada lo fué más aún. Y menos mal, si la triste experiencia sabien aprovecharla los gobiernos sucesivos y, sean quienes fueren, aciertan a gobernar Cataluña sin severidad, pero también sin excesiva complacencia; siendo ejemplo de patriotismo, y espejo de honestidad. No viendo el paralelo gobierno autónomo al enemigo ni al siervo, pero tampoco al compinche.

A los hombres que sean promesa de saber realizar tan altísimo cometido, daremos nuestro voto los españoles de Cataluña, agrídicamente divertidos ante este reverdecir, que estamos presenciando, de aspiraciones representativas, de anhelos funcionaristas, de sueños de nómina.

Domingo de Fuenmayor

Barcelona enero, 1936

Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros

en Valdepeñas

Santa Cruz de Mudela

y La Solana

Casa Central: Valdepeñas (C.Real)

¿JANDIRO?

¿Tú sabes que significa esta palabra que todo el mundo pronuncia?

Pues sencillamente,

J. CAMARA DELGADO

en su despacho de Carnes del Mercado, calle Central número 73 te lo puede decir; pero no hará falta pues verás allí la cola de clientes que esperan comprar los succulentos chorizos

JANDIRO

SIEMPRE JANDIRO